

Advertencia

A la hora de cerrar nuestra edición de hoy no hemos recibido telegrama alguno de nuestro servicio particular, á causa de hallarse interrumpida la comunicación telegráfica entre esta isla y el continente, por efecto del temporal que reina.

Contrabando ilusorio

Semanas atrás dimos á nuestros lectores la noticia de haberse descubierto en la Habana un fraude de importancia, consistente en la introducción de una partida de opio que no había satisfecho los derechos fiscales correspondientes.

Resulta, empero, que el tal contrabando no ha existido más que en las ilusiones de cierto funcionario público, según manifiesta *El Pueblo*, periódico de la Habana, que refiere el hecho en los siguientes términos:

«Arriete, administrador central de Aduanas, haciéndose acompañar de su subalterno el administrador de la de este puerto, sin dar conocimiento á su superior gerárquico, el señor Intendente general de Hacienda, y sin ampararse de ninguna otra autoridad, que de la única que no podía negarse á auxiliarle, el alcalde de barrio de San Felipe, se constituyó en el domicilio de N. Gelats y Compañía á quienes intimó la orden de que le entregasen treinta y tantas cajas de opio que tenían depositadas en su casa y eran propiedad del comerciante D. José Riera; de cuyas cajas iba á hacer aprehensión, por haber sido introducidas fraudulentamente, según lo demostraba en su oportunidad.

«Llévose á cabo la aprehensión á pesar de la protesta de los expresados Gelats y C.ª, de que las cajas incautadas no les pertenecían y estaban allí constituidas en depósito y garantizando una operación de crédito de las más legítimas y corrientes entre los hombres de negocios. Extraídos dichos bultos del poder de sus depositarios, fueron trasladados á los almacenes de la Aduana y formóse, inmediatamente después de su examen y avalúo, la Junta Administrativa correspondiente compuesta de cinco individuos, todos ellos muy apreciables, pero de los cuales tres eran subalternos del aprehensor Arriete.

«Apersonado en el expediente, el dueño de la mercancía Sr. Riera, acusósele de que con ella había cometido fraude. El intesado probó con documentos ante la junta, cómo los bultos incautados por Arriete habían pagado los derechos fiscales correspondientes.

«Para contrarrestar ese prueba, el Sr. Arriete opuso que se afirmaba en una manifestación de que los bultos citados habían entrado fraudulentamente, lo cual podría quedar plenamente comprobado á la llegada á este puerto dentro de muy breves días, del vapor correo *Isla de Cebú*, el cual era portador de cierto número de cajas de opio para el mismo comerciante Riera, que no constaban en manifiesto, y que venían preparadas para realizar el fraude, de igual manera que se habían preparado y pasado las que eran objeto del expediente de defraudación.

«Esa es toda la prueba que Arriete presentó por más que, según oímos, ha hecho alarde de poseer otras que reservó, y que consisten en documentos que le fueron robados á Riera. Comprendemos la reserva de esa prueba.

«El aprehensor no habrá querido manchar el expediente con ella, ni exponerse, exhibiéndola, al desprecio y execración del público y de las autoridades judiciales que habrían de examinarlos.

«No sabemos si la junta administrativa falló antes ó después de la llegada del *Cebú*. Lo que sabemos, es que la denuncia hecha por Arriete respecto á fraude de opio amañado por Riera á bordo de este buque resultó falsa; porque á pesar del minucioso registro practicado, ni un adarme de opio se encontró en la carga, y por consiguiente quedó sin refutación la prueba aducida por Riera en el expediente. Lo que sabemos también, es, que el fallo de la junta, no debió ser favorable á este señor, porque de él se ha alzado ante el Sr. Intendente, cuya resolución espera ansioso el comercio y no debe retardarse.»

Como comentario á esta relación de *El Pueblo* no tenemos más que insistir en lo que decíamos no ha mucho al tratar de los asuntos de Puerto-Rico.

Es necesario evitar todo motivo de queja en nuestras posesiones ultramarinas, si se quieren atajar los progresos del autonomismo y conservar el amor y el respeto hácia la metrópoli.

De lo contrario—y lo que se ha hecho con el supuesto contrabando de opio es precisamente lo contrario de lo que pedimos—se obtendrán siempre en nuestra política colonial los mismos funestos resultados que hasta hoy se han obtenido.

Comentarios

Véase la siguiente noticia que publica ayer *El Isleño*:

«De Miranda de Arga dicen que es muy triste la situación de la clase jornalera, por efecto de las malas cosechas anteriores y los helos anticipados, no teniendo sus individuos donde ganar el necesario sustento.»

«Indican como medio de hacer la crisis más llevadera, el que se construya la carretera de aquel punto á Tafalla, con lo que ganaría no solamente Miranda, sino Berbizana, Larraga y otros pueblos limítrofes.»

Realmente tiene gracia lo que pasa en España.

Hay mucho que hacer, mucho que reformar, pero los gobiernos no se acuerdan de ello.

Hasta que se lo aconsejan los que se mueren de hambre.

¡Oh, qué gran país!

Per troppo variar natura é bella.

Cinco de nuestros colegas insertan ayer literalmente un mismo telegrama sobre defensas en los Pirineos.

Tan literalmente, que un monte en cuyas fortificaciones se trabaja con actividad, resulta bautizado con los nombres de:

Jaizquibel,
Saizquibel,
Zaizquibel,
Laizquibely
y Fariquibel.

Francamente; esto es abusar del sistema que ya conocíamos.

El cual consiste v. g. en dar á un mismo despacho las siguientes interpretaciones:

1.º «El Kronprinz pasará á Berlín para que le hagan nueva operación.»

2.º «El médico Tronprinz pasará á Berlín para verificar la operación al Emperador Guillermo.»

3.º «Tronprinz pasará á Berlín á fin de que haga la operación al Príncipe Imperial.»

Y así sucesivamente.

Lo cual sólo puede parangonearse con una cosa de cuantas en el mundo conocemos.

Con las fuentes estratégicas que según dice ayer un apreciable colega, se están construyendo también en los Pirineos.

¡Dichosos Pirineos y dichas publicaciones!

También el periódico oficial hace de las suyas.

A un querido amigo nuestro á quien cita tres veces en el número de anteayer, le llama Gultzoni, Ghizzoni y Pizzoni.

Tres nombres distintos y una sola persona verdadera.

No sabemos qué cosas ha hecho el Sr. Abascal, alcalde de Madrid, en sus posesiones de los Santos de la Humosa; ni siquiera en donde radican estas posesiones.

Lo que si nos atrevemos á asegurar es que no pertenecen á la provincia de Huelva.

Allí, en todo caso, sólo podría haber los *Demonios del Humo*.

No ha muchos días dijimos que un yankee había establecido una agencia destinada á suprimir los regalos de boda.

Comprendemos ahora la necesidad de esta agencia, por lo que dice un periódico:

«En unas recientes bodas celebradas en Nueva-York el padre del novio le regaló un sencillo tarjetero, conteniendo un cheque por valor de 500.000 duros, y un hermano de la novia dedicó á ésta, como recuerdo, una vajilla de plata y oro en una caja de plata maciza.»

Un canard nos parece tanto cheque, oro y plata...

Si es verdad ó mentira averiguelo Vargas.

Muy amenudo leemos que en tal ó cual puerto de la península, ha aparecido un cetáceo de grandes dimensiones.

Y últimamente, que uno de ellos, de ocho metros de longitud, ha embarrancado en Guadiaro, cerca de Estepona.

No es de extrañar la predilección que los señores cetáceos nos dispensan.

La causa se debe al deseo de fraternizar con sus congéneres de por acá.

¡Hay tanto pez gordo en nuestra bendita tierra!

De visita en el Serrallo

Pisando un suelo erizado de cantos y bajo arcos de herradura que reverberaban cual si fuesen de bruñido mármol, entramos en un patio rectangular, rodeado de altísimos muros, ni sùcio ni limpio y con sólo el adorno de algunas desvencijadas puertas que se correspondían con las altas ventanas del piso superior.

Por una escalerilla del muro occidental, desaparecieron Jamed y Mejamed ben-Absalam, los dos hijos menores del kaid. Entretanto, el primogénito Mohamed, que por la ausencia del padre hacía los honores de la casa, nos condujo á la estancia destinada á la sala de recepciones.

Justo al dintel de la puerta que da acceso á la habitación, había una alfombrilla de esterilla, sobre la cual dejó sus amarillentas babuchas el simpático Mohamed. Cuando entramos, acompañados del huésped, presentóse á nuestra vista una decoración sùcia y abigarrada, que ya daba idea de la vida miserable de aquella gente, apesar de ser en el Imperio marroquí nada menos que los jefes de la frontera española.

Una rota estera de bejuco, cubría todo el pavimento: en el fondo de la sala yacían sobre un catre de hierro, colchonetas, sábanas, mantas, documentos oficiales, pipas de barro y hasta algunos enseres de limpieza formando todo tan confusa mezcla, que más bien que vivienda de un kaid, diríase que era aquello la alcoba de cualquier estudiante tronado.

Algunas sillas de regilla, dos ó tres sables cortos de indefinible procedencia, y una larga colchoneta tendida en el suelo, constituían el resto del mobiliario. Sentámonos los recién llegados, y Mohamed con una sencillez verdaderamente musulmana, por lo muelle y rápida, colocóse en clásica postura sobre los duros embastes de la colchoneta.

Comenzamos incoherente y pintoresca conversación. Aun cuando el hijo del kaid era un jóven imberbe, y la índole especial del pueblo marroquí favorece poco el conocimiento y estudio de sus medios, riquezas, ideas y aspiraciones, era tan inteligente la figura del jóven, tan viva su mirada y tan agradable el modo confuso con que pronunciaba el español, que francamente, á pesar de no ser lindo, ni pulido, ni tan bien oliente como Odaliscia salida del baño, según decía el viajero italiano del Kaid hen el-Abbassi, gustaba departir con él y retener en la memoria los rasgos de su fisonomía, y las frases de su rara jerga.

—¿Cómo está el emperador, Mohamed?—¡Estar ya *güino, güino!*—nos contestó con aire de satisfacción y expresivos movimientos de cabeza.

—¿No morirá nunca Muley Hassam? habíamos de decirle al notar el énfasis de sus palabras.

—¡Ah! morir cuando Alá quiera; ¡entónces, entónces!

—¿Y quiere usted mucho al emperador?

—No quererlo porque se lleva las riquezas nuestras y no nos deja vivir bien. Yo querer poner una tienda en Tánger para juntar dinero y no depender del sultán.

Cuando íbamos cobrando alguna confianza entre todos, y la plática principiaba á tomar animación, Alí, el negrozo que ejercía de criado de confianza, se presentó en el dintel de la puerta provisto de un enorme cacharro, y de una sùcia bandeja de latón, sobre la que venían las tacitas famosas donde habíamos de saborear el consabido brevage.

Sin grandes cumplidos ni miramientos, Alí se colocó en el centro del grupo, y empellón acá y empellón allá, depositó á los pies de cada uno el servicio correspondiente; no bien hubo realizado esto, empuñó por el asa la tetera y fué vaciando en cada tacita aquel líquido pardusco y denso, al que tantos ascos habíamos hecho de antemano.

Mientras apurábamos las amargas gotas de un caldo tan dulzón y empalagoso, Alí, sin previo permiso ni cumplido alguno, se acurrucó en el quicio de la puerta, y con su embetunada y brillante faz, apoyada en las blancas palmas de sus manos, sus ojos á nuestras personas, y la boca entreabierta, como para enseñarnos los incisivos de marfil que la adornaban, dispúose á no perder una palabra de lo que allí se charlase.

Era extraña aquella confianza del criado Alí, máxime cuando estábamos de visita con el representante del kaid, y nos hallábamos en la sala donde el *amo* solía recibir á las autoridades españolas. Resultaba hasta molesta su presencia, por cuanto el mate lustroso de aquella piel negrísima, tenía en el color cierta semejanza con el líquido que entraba por nuestra boca, y las deducciones eran poco halagüeñas para el estómago.

Preguntamos á nuestro huésped si en Marruecos amaban el nombre español y si tenían com-

placencia en las relaciones que existían, y Mohamed respondió con cierto tono, mezcla de hipocresía y doblez: «Moro y español ser muy amigos: moro no faltar á español, ni español á moro.»

No podía sacarsele ni una frase de esas que revelan pensamientos sinceros é íntimos: el hijo de Sidi-Absalam, parapetándose tras una invariable sonrisa, sólo pronunciaba palabras de mera fórmula y llenas de estudiada vaguedad.

Terminada nuestra visita, hinchados nuestros vientres, como verdaderos odres, merced á las repetidas tazas de té, dispusímonos á regresar á Ceuta, no sin antes examinar las espingardas larguísimas que constituyen el armamento de los moros de Rey afectos al Serrallo marroquí.

Cuando salimos á la plazuela de armas donde habíamos dejado nuestras cabalgaduras, tres morazos que como tres gigantes vinieron á ternernos el estribo, mientras estrechábamos las manos del jóven Mohamed, que muy cariñoso y expresivo nos decía á su modo, el gusto con que de nuevo nos vería por aquellos lugares.

Avanzábamos por las revueltas de la estrecha senda, contemplando á nuestro frente las elegantes torrecillas que coronan la línea española: de pronto observamos allá á lo lejos la silueta del monte Hacho, sombreada por el flameo de una bandera siempre amada: con movimiento instintivo volvimos atrás las miradas y tropezaron con el castillejo moro, destacándose sobre el azul diáfano del cielo, y con aquellos musulmanes que aún permanecían acurrucados en las puertas del Serrallo, sumidos en letargo tradicional.

Y cosa rara, sobre las bellezas del cuadro que á nuestra vista se presentaba; sobre los sonidos armoniosos de áuras, oleajes y susurros, á través de aquellos tonos vigorosos, bizarros, llenos de feracidad salvaje, que envolvían los blanquecinos picachos de Sierra Bullones, las peladas superficies de Anghera y los altozanos verdosos del Serrallo español, una idea resaltaba y absorbía la atención llevándonos á las exclamaciones más egoístas:

El interés pátrio; las ambiciones generalmente inmensas del que tiene siempre en su alma las codicias del amor á la más santa de las madres; el recuerdo de glorias recientes, de grandezas que merece una historia grande, hermosa y siempre noble; todo esto cruzaba por nosotros y ejercía presión soberana, que se avivaba tomando mayores energías, cuando elevándonos sobre las altas mesetas, divisábamos nuevamente el glorioso pabellón español sobre el Hacho y allá, hácia el Norte, en tierras ibéricas, el negro perfil de la peña gibraltareña.

MARIANO J. SEBÍNEZ.

Noticias

Del Extranjero

Existiendo en muchas calles de París zanjas abiertas para la recomposición de cañerías de agua y de gas y otras obras de diversa índole, el gobierno ha comunicado á los jefes de obras públicas, órdenes perentorias para que manden llenar inmediatamente dichas zanjas, con el objeto de dejar las calles expeditas para la circulación de la caballería, en previsión de los acontecimientos que puedan sobrevenir.

Actualmente solo se encuentra una división de tropas rusas escalonada en la frontera austriaca.

En cambio las concentraciones sobre el Vistula siguen continuamente.

Dicen de San Petersburgo que ya no se trata de la retirada eventual de M. de Giers. Las personas bien informadas manifiestan que las revelaciones de M. de Bismark motivarán que el czar se guarde de la influencia de la camarilla panslavista.

Varios magnates se proponen crear un gran periódico católico que se publicará próximamente en Ratibor.

Nuevo armamento de la infantería alemana

Objeto de no pocas preocupaciones ha sido en Alemania el dotar á la infantería de un arma que pudiera competir con el nuevo fusil adoptado por el ejército francés.

El principal defecto de la misma arma, en la actualidad, consiste en su calibre de 11 milímetros, mientras que el modelo francés y otros de diversos países no pasan de ocho. Los alemanes venían luchando, para reducir ese calibre, con la carencia de pólvora adecuada al objeto y con una cosa análoga, tratándose de los proyectiles.

Dícese que, al fin y al cabo, ya cuenta con una pólvora de fuerza seis veces superior á la de ahora, habiendo hallado también una envoltura, para las balas, que no engrasa el cañón. Las pruebas de la nueva pólvora, combinada con la reducción del calibre, dieron, según noticias fidedignas, resultados sorprendentes desde el punto de vista de la penetración.

La bala atravesó tres caballos, colocados el uno al lado del otro, y una plancha de acero de 30 milímetros de espesor, siendo así que la actual no traspasa más que la de cinco milímetros.

Atendiendo á cuanto queda expuesto, la Administración Militar alemana conceptúa de imprescindible necesidad el cambio rápido del armamento de la infantería, adoptando el fusil que así responde á exigencias de la época.

El gasto sería grande, porque el arma de hoy no admite la transformación ni en su caja, ni en el cañón; pero se asegura que el modelo se sobrepone en todo y por todo al francés, habiendo logrado reducir á menos de ocho milímetros el calibre.

Hé aquí la carta que ha publicado el general Saussier en algunos de los periódicos de París, á propósito de haber echado á volar su nombre para candidato á la Presidencia de la República:

«Mi querido amigo:

«Por más que pueda parecer singular el declinar una candidatura que no me ha sido ofrecida, para una plaza que no está vacante, creo sin embargo que es útil en presencia de la viva polémica que continúa sobre este asunto, declarar que no quiero ser candidato á la Presidencia de la República.

Tened, pues, la bondad de avisar á los amigos que tengo el honor de poseer en ambas Cámaras, para que no den su voto á mi nombre.

Recibid, señor, etc.»

De la Península

Ha circulado con bastante insistencia un rumor que consideramos desprovisto de fundamento: se refiere á una supuesta operación entre el Ministro de Hacienda y el Consejo del Banco de España.

Los autores ó propaladores del rumor decían que, necesitando el Sr. Puigecerver algunos fondos para atender á servicios urgentísimos, entre ellos el de proseguir las obras de fortificación de nuestras plazas en Africa, había pedido un anticipo al Banco de España; que éste se prestó á satisfacer los deseos del Sr. Ministro pero imponiendo por condición la de que se prorrogara por diez años el contrato de cobranza de contribuciones; y que, por fin la operación se había realizado, accediendo el Sr. Puigecerver á todo lo que le pidieron.

Daban todavía mas detalles; añadían que ya se habían girado algunos fondos á Ceuta y Melilla.

El jefe de la casa del gran Duque Constantino, Sr. Zelenoy, ha sido agraciado con la encomienda de número de Isabel la Católica.

Ha embarrancado en Javea el bergantin francés *Ferdinando* que con cargamento de cañones de hierro se dirigía desde Alicante á Savona. El capitán ha hecho abandono del buque que está asegurado.

La Diputación provincial de Coruña ha pedido la condonación de contribuciones é impuestos por derechos de consumos, á los pueblos de la costa que han experimentado grandes daños á causa de los últimos temporales.

Los fuertes temporales han ocasionado grandes perjuicios en la provincia de Málaga y sus costas.

El Ayuntamiento de Bilbao ha recibido propuestas de varias casas extranjeras para la instalación del alumbrado eléctrico en aquella población.

La Diputación provincial de Barcelona, en sesión pública ordinaria de 22 del corriente, acordó que se repartiesen por la presidencia, entre las personas y asociaciones de la provincia que lo soliciten, seis mil sarmientos y cinco mil barbados de procedencia americana existentes en la Granja Experimental-Escuela, y en las cantidades que se estime mejor entre los viticultores que ofrezcan mayores garantías de que dispondrán la plantación bajo un plan metódico y siguiendo las instrucciones que dicten el director de la Granja y el comisionado por la Diputación, doctor don Federico Trémols, ó sus delegados.

En el punto llamado de *Torregorda*, entre Marbella y Fuengirola, á dos leguas de este último punto, ha naufragado, á causa del temporal de estos últimos días, un magnífico buque italiano, de 600 toneladas. Dicho buque iba con dirección á Buenos-Aires, cargado de losetas y cemento romano. Toda la tripulación se ha salvado. El buque se llamaba *Gagliano*.

La reina regente y la infanta Isabel han visitado el Senado con objeto de contemplar el cuadro «La batalla de Lepanto» del pintor filipino Sr. Luna y Novicio. Esta obra, que los inteligentes elogian por su hermoso colorido, ha llamado poderosamente la atención de las reales personas.

El alcalde de Corella se dispone á cerrar las fábricas de aguardientes industriales y vinos adulterados, si en el improrrogable término de ocho días, no presentan sus dueños la competente autorización del Gobierno de la provincia.

Con motivo de la clausura del Teatro Español, de que nos habló nuestro corresponsal de Madrid, se dice que los Sres. Calvo Vico trabajarán en el teatro de la Alhambra.

El general Weyler en la Coruña

De nuestro apreciado colega *La Voz de Galicia* correspondiente al 26 de Noviembre último, tomamos los siguientes párrafos referentes al viaje hecho á la Coruña por nuestro paisano el general Weyler:

«En el tren correo de anteanoche llegó á esta capital, procedente del distrito de Búrgos, el Excelentísimo señor don Valeriano Weyler, Director general de Administración y Sanidad Militar, acompañado del Intendente de División D. Antonio Porta, del Inspector D. Federico Illas y de su Ayudante de Campo el Teniente Coronel de infantería D. Adolfo Cotón.

Hospedáronse comodamente en el *Hotel Continental*; y ayer por la mañana, á las nueve próximamente, y sin aviso previo, se presentó en el palacio de la Capitanía general dicho señor Weyler á visitar al señor Sanchez Bregua.

Después giró una minuciosa revista de inspección á las Factorías de Subsistencias y Utensilios y al Hospital Militar, reconociendo en las primeras todos los artículos y menaje, además de la contabilidad, y reuniendo en el segundo á todo el personal de Sanidad, en presencia del cual se dió lectura á sus hojas de servicio.

El señor Weyler quedó completamente satisfecho de los resultados obtenidos en dicha visita de inspección, en la cual se entretuvo hasta ya entrada la noche.

Las músicas de los Cuerpos de Reus y Zamora preparábase para darle serenata después de comer; pero al saberlo mandólas retirar; visitándole las autoridades civiles y militares en las bien dispuestas habitaciones del *Hotel*.

Numerosas personas acudieron á los alrededores de éste, atraídas por los preparativos de las citadas bandas militares; pero vieron defraudadas sus esperanzas de serenata por la retirada de las músicas y lo desapacible de la noche.

Hoy girará el señor Weyler una visita á la Expendeduría situada frente al cuartel de Alfonso XII.»

¿Será superstición?

Todos los periódicos de la península llenan sendas columnas dando cuenta del proceso de los llamados *Illuminados de Tolox*.

Los acusados son 21 de ambos sexos; habiendo entre ellos ancianos y niños de diez y once años. La causa se originó en virtud de los hechos que vamos á reseñar.

Instigados varios vecinos de Tolox por una mujer, que, revestida de carácter de sacerdotisa, ejercía gran influencia en ellos, salieron una noche de sus viviendas, prendieron fuego y á la enorme hoguera que allí se formó, diéronse prisa en arrojar todo su mobiliario, útiles de labor y por último los vestidos que puestos tenían, quedando por consecuencia desnudos hombres, mujeres y niños.

La carencia de ropas constituía para aquellos desgraciados un vestido, que llamaban de la gracia. Parece que después de realizar actos tan extraños y violentos, era natural que desancasen; más no sucedió así, pues á seguida, procedieron á lo que calificaban de penitencia, que consistía en arrancarse unos á otros los vellos de todo el cuerpo y en herirse los pies en sitio semejante al que Jesucristo tuvo los clavos. Tales escenas terminaron merced á la intervención de la Guardia civil, que llegó á tiempo para que, la hasta entonces comedia, terminara de manera trágica, pues los alegres vecinos se proponían nada menos que desollar á una de las jóvenes, que había sido actora de las más decididas en los hechos relatados.

El ministerio fiscal considera á los procesados autores de los delitos de lesiones, escándalo é incendio, y solicita en el escrito de conclusiones provisionales, la imposición de penas leves.

De las declaraciones que han prestado parte de los procesados se deduce que realizaban aquellos actos en virtud de inspiración que creían procedía de la Divinidad.

Daremos cuenta de la sentencia que recaiga en esta causa originalísima, que hoy examinan los tribunales.

De la Capital

Volvemos á suplicar á nuestros colegas de Palma, esto es, á los que copian nuestras noticias unas veces disfrazadas y otras literalmente, tengan la bondad de abstenerse de verificarlo si no han de indicar la procedencia.

La circunstancia de salir LA ALMODAINA á las primeras horas de la mañana, facilita el que pueda ser leída antes de entrar en la máquina los colegas de la tarde y algunos se aprovechan de esta ocasión para dar como de cosecha propia lo que á nosotros nos cuesta mucho trabajo y alguna cosa más.

Por hoy nos abstenemos de citar nombres; pero nos veremos en el sensible caso de hacerlo si nuestra suplica no es atendida según en justicia y en decoro corresponde.

En la calle de la Marina se está renovando la pared que orilla la cuneta lindante con el caserío y vuelve á colocarse de sillería, en la misma forma que estaba antes.

Como la primitiva ha sido destruida por los carruajes, que unas veces para entrar en la calle de Valseca y otras para aproximarse al caserío pasaban por encima de ella, pues no sobresale del piso inferior mas que unos dos ó tres decímetros, es probable que la nueva, á la vuelta de pocas semanas haya sufrido la misma suerte.

Probablemente no sucedería así, á haberse hecho de otro material más duro ó bien levantando á trechos algunos guardarruedas, por más que esto último tenga también sus inconvenientes.

Anoche á las seis, y no anteanoche, como han afirmado algunos colegas, se reunió en el Salón del Consistorio la Comisión municipal del censo que consta de doscientos quince individuos, de los cuales asistieron poco más ó menos la mitad.

Después de constituirse bajo la presidencia del Sr. Alcalde de esta Ciudad, acordó, para el objeto que está llamada á cumplir, que se dividiese el distrito municipal en barrios y se encargase de cada uno una sub-comisión de tres individuos.

Y como éste era el único fin de la convocatoria se levantó la sesión.

El vino que se vende en la bodega de la calle de Sta. Clara núm. 10, es vino turco.

Esto es, que no ha sido bautizado. Decimos esto porque lo hemos catado y sobre tener un gusto agradable al paladar, es clarete aunque tinto y no contiene mezcla alguna que pueda alarmar.

Que lo prueben los curiosos y verán.

Los vapores que debían salir ayer para diversos destinos y no pudieron verificarlo por causa del temporal, seguían ayer tarde arropados en el puerto sin atreverse á sacar la nariz del embozo.

El caso no es para menos, porque el tiempo es malo de verdad.

Anoche á hora muy avanzada estaba agonizando el Conserje del Ayuntamiento Sr. Llabrés.

Según dictámen facultativo el estado del enfermo era desesperado.

Nuestra ciudad estaba ayer y probablemente continuará hoy intransitable.

En donde el barro no le llegaba á uno hasta los tobillos, el agua le rebasaba los carcañales, de modo que al andar por las calles procuraba uno sustraerse á un riego para caer en otro.

Y así, era gusto ver los *bajos* de las gentes, gracias al estado en que se hallan nuestras vías.

Importantísima novedad. Anoche, el empedrado de la plaza de las Copiñas... quedaba sin terminar. Hasta otro día.

Según telegramas recibidos por un amigo nuestro, tanto en Alcudia, Ciudadela y Mahón como en Ibiza y Javea reina un fuerte temporal de N. E., temporal dicen de Javea, horrible y como se ven raras veces.

No solamente por causa del temporal estamos incomunicados con la Península sino también con la isla de Menorca.

La cosa es seria al parecer.

Por falta de viento no pudieron dedicarse á la pesca hace tres ó cuatro días las barcas del *bou*.

Ahora por sobre, están fondeadas frente al lazareto sin poder largarse á pescar.

Dios sobre todo y el Zaragozano... en Zaragoza.

Se están practicando obras de reparación y de adorno en el local donde estuvo el antiguo café de la *Unión*, llamado vulgarmente de *Can Bartola*.

Sabemos que una empresa lo habilita para el mismo fin y añadirá además la instalación de un *restaurant*, montado con las condiciones más apetecibles y al alcance de las exigencias más refinadas.

Dentro de poco tiempo se abrirá al público, pues las obras continúan sin levantar mano.

Continúa el plantón impuesto á los carruajes de alquiler en la explanada del Muelle. No falta quien lo encuentra razonable. Ni quién desea que dure.

En la Sociedad *La Constancia Forense*, del Hort des Cá, debe inaugurarse mañana por la noche el lindo teatro que ha construido en aquel sitio nuestro amigo el conocido industrial D. Francisco Roca.

El ejemplo y *Los dos sordos* son las obras escogidas para el estreno.

Ojeada á la prensa

Escribe *El Ancora* lo siguiente respecto de un asunto del cual nos hemos ocupado en otra ocasión.

«Han pasado algunas semanas desde que aparecieron en los sitios más públicos unos carteles anuncios en que se exhibía al público un médico homeópata quién todavía permanece en esta ciudad á pesar de su proceder ilegal, según informes que tenemos por exactos.

Si es cierto como lo creemos, lo que se nos dice, este señor es el mismo que con distinto nombre vino á Palma, hará cosa de once años, y no dejó muy bien sentada su reputación.

El mismo elabora los medicamentos que prescribe, y señala su importe, ya que las consultas que le hacen los enfermos están anunciadas gratis para los pobres.

Es terminantemente prohibido á los que no sean farmacéuticos, preparar medicamentos y no lo está menos á los facultativos expender los remedios que ellos mismos recetan.

Pero, es además muy punible el caso, que pudiéramos comprobar, de un enfermo pobre á quien dicho señor homeópata regaló por una peseta un poco de agua azucarada para un mal de ojos que no admite remedio.

Conocemos estos hechos; pero no sabemos que las autoridades hayan tomado medidas para contener en los límites de la ley á este facultativo que cambia de nombre y se anuncia en cartelones de preaver al público incauto la explotación y el engaño de ese buen médico.»

El vapor *Maria* de la compañía *Isleña* ha salido de Cardiff con dirección á esta.

Es esperado en breve.

Según noticias van á colocarse dos faroles sobre el puente de la Puerta de San Antonio.

El Isleño recomienda á la Alcaldía el adquinado de la plaza Mayor.

Unimos nuestra recomendación á la del colega.

Lecturas amenas

La respiración de los buzos

Reinan en el público ideas bastante erróneas sobre el tiempo durante el cual puede prolongarse la vida en la sumersión. Así los viajeros hablan de buzos que podían resistir diez minutos ó un cuarto de hora bajo el agua, cuando se sabe que los pescadores de nácar, esponjas ú otras, ya en el Mediterráneo, ya en el mar de las Indias, no permanecen debajo del agua más que dos minutos, y en Argelia los trabajadores no pueden contener la respiración en los pozos artesianos más de dos minutos y treinta y tres segundos. Del mismo modo sabemos que los acróbatas que en los circos se presentan con el nombre de *hombres peces*, *hombres anfibios*, *mujeres sirenas*, etc., á pesar del hábito y disposiciones especiales, no están bajo el agua más de dos minutos y medio.

Por otra parte los médicos y legistas están de acuerdo en admitir que la muerte por sumersión llega después de un tiempo muy corto, cuatro ó cinco minutos, según Taylor y Tourdes, y algo más de tres, según Wooley.

Verdad es que podemos volver á la vida á los individuos sacados del agua después de un tiempo más prolongado que el de referencia; pero en estos casos podemos suponer la existencia de un desvanecimiento ó estado de muerte aparente, durante el cual la función respiratoria ha sido nula, lo que impide la asfixia rápida, que es, en realidad, el mecanismo de la muerte por sumersión.

Para fijar el límite de la duración de la vida debajo del agua, M. Lacassagne tuvo la buena fortuna de poder observar á un célebre buzo, el capitán James, que tantas veces ha dejado detrás de sí á sus numerosos émulo.

Es M. James de origen húngaro, y al presente tendrá unos treinta y cinco años. Desde muy joven se ejerció en la natación y buceo en un establecimiento balneario, propiedad de su padre. Según él, el mejor buzo conocido es un pescador de corales, napolitano de nación, el cual podía contener la respiración durante cuatro minutos y catorce segundos.

Habiéndose abierto en Inglaterra un certámen ofreciendo un premio al buzo que pudiese soportar una inmersión de cinco minutos, M. James se presentó en la palestra, pero á los cuatro minutos sufrió una hemorragia de la nariz y oídos, que le obligó á salir á la superficie.

Puede permanecer semejante tiempo debajo del agua, aunque sea nadando, en cuyo caso ha recorrido más de una vez 150 metros.

Cuanto más fría está el agua, tanto mayor es la permanencia por bajo la superficie líquida, siendo indiferente que el experimento se lleve á cabo antes ó después de comer.

Antes de sumergirse, M. James cuida de despidir todo el aire contenido en sus pulmones y de hacer una fuerte inspiración, y una vez dentro del agua, traga por término medio un litro de líquido.

En uno de los experimentos á que M. Lacassagne sujetó á dicho individuo, después de una sumersión de un minuto, pudo comprobarse que los movimientos del corazón son lentos, irregulares y débiles y habiendo salido del agua á los dos minutos y treinta y seis segundos, se vió que la cara estaba congestionada y los ojos inyectados.

El punto más digno de notarse en estos experimentos es que, en las grandes inspiraciones que hace antes de sumergirse, M. James deglute aire, y que durante su permanencia debajo del agua traga mucha saliva.

Por otra parte, durante la inmersión no cesan los movimientos respiratorios, sino que continúan en razón de 20 por minuto, amplios, regulares, mientras que la cavidad torácico-abdominal disminuye también en manera gradual y regular.

Mr. Lacassagne explica estas particularidades admitiendo que la inspiración hecha debajo del agua, en estas condiciones, llama al pulmón el aire contenido en la faringe. Puede, pues, acontecer que una parte del aire deglutible, establezca un cambio entre el aire del estómago, en un principio puro, y el aire de los pulmones.

De todas estas observaciones, debemos deducir: 1.º que la duración de la vida debajo del agua ha sido exagerada por algunos autores; 2.º que, pasados tres minutos después de caer un individuo al fondo de las aguas por algún accidente fortuito, debe considerarse como ahogado, y 3.º que los buzos deben habituarse á tragar aire, puesto que el estómago puede convertirse en receptáculo que suministre debajo del agua el que necesitan los pulmones.

Venta de autógrafos

La venta de autógrafos en el hotel Drouot ha dado ocasión para que los periódicos de París publiquen cartas de inestimable valor histórico. Hé aquí una carta de Gambetta adjudicada en 40 francos:

Paris 17 Diciembre de 1863.

Mi querido Silvestre:

Estoy gravemente enfermo de falta de dinero y os agradecería en el alma que me proporcionaseis el medio de cobrar los honorarios del negocio de madame Ivon.

Espero que ganaremos el pleito; el fiscal ha reproducido y apoyado mis conclusiones y el fallo nos será favorable. Me confío á vuestra bondad, sabiendo que conocéis mejor que nadie la gravedad de la enfermedad de que os hablo. Enviadme una palabra de respuesta, en metálico, si os es posible.

Vuestro amigo,

León Gambetta.

En 120 francos ha sido adjudicada una carta de Chateaubriand á Mme. Recamier. De la carta en cuestión entresacamos el párrafo siguiente: «Os engañais; más cuando os escribo, tengo todavía un momento de felicidad. Nuestro por-

FOLLETIN DE «LA ALMUDAINA» 6

Tres mil leguas en bote

por

FREDERICK SNOPSAM

se desprendía de la misma, batiéndole los ojos, le cegaba.

Quiso suspirar y un chorro penetró en su boca.

Con verdadero asombro del inglés que no conocía bastante la teoría sobre la formación de tales meteoros, el agua era dulce.

—Agua dulce! pensó, pues entonces no estoy en el fondo del mar! pero, si así es, donde me hallo?

Hé aquí una pregunta que en igualdad de circunstancias también se la habría dirigido á sí mismo cualquiera otra persona.

Comprendió que tenía necesidad de volver á abrir los ojos para cerciorarse del punto en que estaba, pero antes se puso de lado para que la lluvia intensa que le azotaba el rostro no se lo impidiera.

El espectáculo que hirió su vista era tan horrorosamente sorprendente que heló la sangre en sus venas.

Allí estaba el bote aunque lleno de agua hasta las bordas.

Caidas sobre las mismas ó sobre los banquillos, exánimes al parecer, sus infelices compañeros, que como él mismo no habían sido arrastrados fuera del casco, por la precaución adoptada de atarse fuertemente.

El todo cubierto como por un dosel infernal,

venir se presenta tan amenazador y oscuro que tengo constantemente puesto en él mi pensamiento. Sé muy bien que esto no durará, pero he calculado que después de la revolución, los cambios de gobierno se verifican en un espacio de tiempo que varía de los diez á quince años: es la medida de la paciencia francesa.»

Un autógrafo de Balzac ha sido adjudicado en 75 francos; uno de Cavour en 86; uno de Garibaldi en 20; uno de Enrique IV en 150, y uno de Isabel la Católica en 75.

Un trozo de música de Mozart ha sido vendido en 305 francos, y en 500 una carta de Carlos V á Francisco I.

En el mismo predio se ha vendido una carta de Francisco I á Carlos V, que termina así:

—«Vuestro buen hermano, amigo y francés agradecido, Francisco.»

La dinamita reina del mar

La discusión entre las excelencias de los proyectiles Armstrong y el espesor de las planchas para los acorazados, entre la seguridad certera de los cañones revólvers y las temerarias hazas de los torpederos toca á su término.

Como pasa en la conocida fábula de los dos conejos, ha llegado á la carrera un invento que á todos los excede y de todos da cuenta: el cañón que dispara proyectiles de dinamita lanzados por la fuerza de aire comprimido.

Se consideraba de uso peligrosísimo y aplicación imposible este descubrimiento de Zalinsk, oficial de la marina norteamericana; mas las experiencias hechas recientemente en la bahía de New-York han venido á demostrar que es arma de guerra poderosa hasta lo inverosímil.

No abre en los barcos brecha, sino que los levanta enteros y los lanza al aire hechos pedazos.

La experiencia se ha hecho con una goleta vieja nombrada Sullivan, que después de haber prestado grandes servicios estaba abandonada por vieja y se ha utilizado como puede aprovecharse para ensayar operaciones en el anfiteatro de una clínica militar el cadáver de un inválido veterano.

Se hizo el primer disparo á 1680 metros, por vía de ensayo; el proyectil, de 62 kilogramos de dinamita, cayó á más de 10 metros del buque y levantó inmensa columna de agua, que le hizo vacilar cual si pasara sobre él una tromba.

Otro proyectil más certero, que iba reforzado con 25 kilos de nitrogliserina, hizo explosión bajo el buque, y éste fué lanzado por el aire, viéndose la luz bajo su quilla. Al caer hacía agua por todas partes.

Otro proyectil igual le hizo menudos pedazos. Otro esparció los restos que flotaban en una extensión inmensa del mar.

Si el invento se perfecciona, y ya hay un modelo de buques *ad hoc* para estos cañones de dinamita, han cambiado por completo las fases de la guerra en el mar.

Nunca el autor más loco de cuentos fantásticos pudo imaginar talisman de igual poder.

Acorazados y torpederos dormirán avergonzados, como viejas galeras, al abrigo de los puertos. Será imposible la guerra en los mares.

Publicaciones oficiales

Boletín de la Provincia

Extracto del número correspondiente al 1.º del actual:

Circular de la Dirección de Beneficencia y

por la negra nube en cuyo seno empezaba á oírse el rugido del trueno, y rodeado por unas prolongaciones de esta tan sombrías como la misma, y que descendían estrechándose en forma de cono hasta el abismo.

Bajo de la barquilla y sosteniéndola en un equilibrio verdaderamente inestable, una colosal masa de espumas, blancas como los sudarios de los difuntos.

El bote impelido por la misma, subía, bajaba, dada grandes cabezadas y arfadas, se balanceaba y amenazaba á cada momento con dar un espantoso vuelco.

Mr. Snoram presintió, más bien que comprendió, lo que había ocurrido.

La barquilla y sus tripulantes en el momento de hundirse en el abismo de los mares, habían sido absorbidos por la tromba marina en cuyo centro de acción los había arrojado el torbellino de las olas.

Estaban pues suspendidos entre dos inmensidades y sostenidos solo por una fuerza que faltaría indudablemente de un momento á otro.

¿Qué sería entonces de todo ello? El peligro no había desaparecido, ni siquiera atenuado; por el contrario, si posible era había aumentado.

Su muerte era cierta, solamente que el martirio se había prolongado.

A pesar del tiempo que llevaba de estar sumergido en el agua y de que la lluvia torrencial no paraba ni un solo momento, un copioso sudor inundó el cuerpo del pobre extranjero, una inmensa angustia se apoderó de su valiente corazón.

Nada había que hacer, nada que pensar. Morir, sin defender la vida: morir sin lucha: morir sin gloria, después de algún tiempo de experimentar la mayor desolación.

—Dichosos mis compañeros que á lo menos

Sanidad resolviendo se guarden cuarentenas de rigor para las procedencias de varios puertos de Europa, Asia y América.

Circular del Gobierno civil ordenando la captura de algunos presos fugados de las cárceles de Zaragoza.

Anuncio de la Comisión nombrada para el estudio de la crisis agrícola, prorrogando hasta el 24 del actual el plazo para admitir datos estadísticos y contestaciones á los interrogatorios formulados.

Anuncio de la Alcaldía avisando que está de manifiesto el plano para la creación de una barriada de casas en el predio Son Manuel.

Relación de las alteraciones de bajas y altas ocurridas durante el presente año en el Censo electoral para Diputados á Cortés de este Distrito.

Cuadro de las asignaturas que han de explicarse en los establecimientos privados de segunda enseñanza de esta provincia, durante el curso académico de 1887 á 1888.

Edicto del Ayudante de marina del Distrito de Andraitx llamando á los dueños de un bcoy de aceite de coco encontrado á la orilla del mar.

Anuncio del Comisario de Guerra de esta plaza convocando á una licitación verbal para enagenar ciertos objetos inútiles.

Circular del Ministerio de la Guerra resolviendo la manera de efectuarse la entrega en Caja de los mozos alistados para el reemplazo del presente año.

Con fecha de ayer se publicó un telegrama del Ministro de la Gobernación diciendo que se había verificado el solemne acto de la apertura de las Cortés.

Gaceta de Madrid

Extracto del número correspondiente al 28 de Noviembre último:

Marina.—Real decreto, fecha 23, promoviendo al empleo de capitán de navío de primera clase á D. Mannel Pasquín y de Juan.

—Circular, fecha 22, haciendo público el bloque restablecido en las orillas del Ebré (Grande Bassam).

Gobernación.—Real orden fecha 24, resolviendo la consulta del Gobernador civil de Toledo acerca del procedimiento que ha de observarse para renovar el Ayuntamiento de Palomeque, por no haber concurrido á votar ningún elector en las convocatorias publicadas al efecto.

Consejo de Estado.—Real decreto-sentencia, fecha 24, absolviendo á la Administración de la demanda interpuesta contra la Real orden de 30 de Junio de 1883 sobre devolución de un depósito por la aduana de Palma de Mallorca.

Comandancia de Marina

El domingo 4 de Diciembre deben presentarse en esta Comandancia y Ayudantes de Andraitx, Sóller, Alcudia y Felanitx. Jefes de sus respectivos trozos, todos los individuos pertenecientes á la inscripción marítima é industrias de mar, que cumplan 20 años de edad en el próximo de 1888, para su declaración de inscritos disponibles en actividad que deben pasar al servicio y presentar sus alegaciones.

Palma 29 Noviembre 1887.—L. León.

La Alfombrera

A tenor de lo prevenido en el art. 19 de los Estatutos, se convoca á los señores accionistas

han acabado antes, pensó el físico: ojalá no hubiera despertado yo. ¿Pero están realmente muertos? No habría creído cualquiera lo mismo de mí hace muy pocos momentos?

Mr. Snoram fué incorporándose poco á poco, estudiando todos sus movimientos para no causar un balanceo que hiciera zozobrar y volcar el bote, y como mejor pudo se acercó al tío Zorro que estaba tendido sobre uno de los banquillos con la cabeza apoyada sobre la orla de estribor.

Le reconoció atentamente, y al notar que su corazón palpitaba, sintió un estremecimiento no sabemos si de alegría ó de pesar.

Mas valdría, desgraciado, murmuró, que la muerte te hubiera llevado al primer tirón; ahora nos toca morir dos veces.

—Sin embargo empezó á moverle suavemente mientras que en voz bajita le decía: tío Zorro, vuelva V. en sí: le llamo yo, Mr. Snoram, no hemos muerto aun: abra V. los ojos, pero no haga por Dios movimiento alguno hasta hacerse cargo de nuestra situación.

Repetidas veces tuvo que llamarle antes de que diera señales de vida, pero por fin abrió los ojos y siguiendo los consejos del extranjero que procuraba contrabalancear todos sus movimientos, fué levantándose y llegó á sentarse en el punto centrado de uno de los banquillos.

Con igual cuidado fueron luego volviendo á la vida á todos sus compañeros, y al cabo de media hora los siete infelices tripulantes se hallaban agrupados en el centro de la barquilla esperando la nueva catástrofe que debía acabar definitivamente con su existencia.

—Ya lo ven ustedes, dijo el físico, hablando siempre en voz muy baja, la tromba nos ha absorbido y suspendido más de quince metros sobre el nivel del mar. Un ruido ó sonido, tal vez el más ligero, una ráfaga de viento, cualquiera cosa que agite la atmósfera, deshará como

de la misma, á Junta general extraordinaria, para el día 14 de Diciembre á las doce, al objeto de reformar el art. 35 de los Estatutos por que se rige la Sociedad.—P. A. de la J. D. el vocal secretario, Gregorio Vicens.

Teatro Principal

Compañía Dramática Española dirigida por D. Miguel Cepillo.

Función para hoy Sábado 3 Diciembre 1887

(2.ª de abono de la 5.ª decena)

PROGRAMA

1.º Sinfonía por el nonetto que dirige el señor Cussini.

2.º El juguete cómico en dos actos y en prosa, original de Vital Aza, titulado:

PERECITO

3.º y último. Tercera representación en esta temporada de la revista madrileña en un acto y cinco cuadros, letra original de D. Felipe Perez, con música de los maestros Chueca y Valverde, nominada:

La Gran Vía

A las 7 y media.

Nota.—A pesar de los gastos extraordinarios que ocasiona este espectáculo sólo se altera el precio de la entrada. Las localidades no sufren alteración.

Entrada general 1'00.—Al Paraíso 0'70.

Medias entradas generales 0'50 id.—Medias id. paraíso 0'40 id.

Las entradas para los Sres. abonados tampoco sufren alteración alguna.

REGALO

A toda persona que se suscriba por un año á *La Ilustración Española y Americana* en la librería de Amengual y Muntaner, calle de la Cadena, núm. 2, se le regalará un ejemplar del magnífico

ALMANAQUE DE «LA ILUSTRACIÓN»

para 1888

ADVERTENCIA.—Únicamente tendrán derecho á este regalo los que se suscriban antes del día 1.º de Enero próximo.

CULTOS SAGRADOS

JUBILEO DE CUARENTA HORAS

Continúa en el Socorro en obsequio de la Inmaculada Concepción de María; á las seis y media exposición del Santísimo; á las diez misa cantada; al anochecer el Sto. Rosario, la novena del Purísimo Misterio y la reserva de S. D. M.

En San Francisco de Asis al anochecer continuación de la novena de la Purísima Concepción de María, predicando en este día don Bruno Homar Pro., capellan de las religiosas de Santa Magdalena.

soplo toda esta congregación de vapores que nos rodea, y entonces envueltos en la enorme masa de espumas que ahora contribuye á sostenernos, seremos precipitados á lo más profundo de los abismos. ¿Qué dice V. á esto Mr. Zorro?

—Digo, contestó con gran calma el interpeado, que esta pícaro agua ha mojado todo el tabaco que traía en el bolsillo, y no puedo echar una mísera pipada mientras llega la solución de este importante problema.

—¿Fumaría V. ahora? exclamó Mr. Snoram asombrado.

—¿Que si fumaría? Pero hay algo más importante que hacer en este momento? respondió el marinero. Yo fumaría ahora, antes y después: estén ustedes seguros que mi espíritu será como el de aquellos fumadores españoles que me refería mi abuela, los cuales dejan tres veces al año sus moradas del otro mundo para venir á echar una pipadita en este pícaro y redomado en que nosotros ya casi no vivimos.

—Parece imposible, dijo el mason Master, si se tratara de beber una botella de ron..... esto ya sería diferente.

El tío Zorro iba á reirse del distinguo del buen Snirba, pero el físico le tapó precipitadamente la boca con su mano.

—No se ría V., por Dios, le dijo, ó nos pierda á todos irremisiblemente.

—Me parece que no estamos muy ganados, Mister, aunque yo no me ría: contestó el marinero, quien apesar de su valor palideció de un modo espantoso, y con su diestra señaló un objeto que se divisaba allá á lo lejos en la superficie del mar.

Los ojos de todos los expedicionarios se fijaron en aquella dirección, y el más profundo terror se retrató en sus semblantes.

Hacía unos momentos que había cesado la lluvia que hasta entonces les castigara, y la nu-

